

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2005

Cádiz



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2005

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Autorización Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Coordinadores de la edición

Juan Cañavate Toribio

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-80-2010

RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA REALIZADA EN EL SOLAR DE LA C/ ACACIAS Nº 25 (CÁDIZ)

PALOMA BUENO SERRANO
ISAAC LEGUPÍN TUBÍO

Resumen: Se presentan los resultados de las excavaciones arqueológicas realizadas en la C/. Acacias nº 25 en la que se han hallado restos de época calcolítica y un sector de la necrópolis romana de Cádiz

Summary: Bellow presents the results of the excavation arqueological in the Acacias street number twentyfive, where we found calcolitic remain and a necropolis roman of Cadiz.

INTRODUCCIÓN

A continuación se exponen a manera de resumen los resultados de los trabajos arqueológicos realizados en la C./ Acacias nº 25 de Cádiz, durante los meses de Junio y Julio de 2005 y del control de bataches durante los meses de Diciembre, Enero y Febrero 2007.

La parcela se encuentra situada a extramuros del casco antiguo de la ciudad de Cádiz, en el barrio de Bahía Blanca, precediendo a las Puertas de tierra. Dicho solar se destinará a la construcción de un edificio de nueva planta para la ubicación de la Sede del Colegio de Ingenieros Industriales de Cádiz.

Este espacio queda enmarcado dentro del Plan General de Ordenación Urbana como zona de GRADO 1, premisa que nos adelantaba la densidad alta de enterramientos que íbamos a encontrar.

La ejecución de una planta de sótano por debajo de la rasante de la calle afectaba a todos los niveles arqueológicos existentes en la zona hasta alcanzar el firme natural de arcilla.

La empresa promotora fue el Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Cádiz y el equipo estuvo compuesto por dos arqueólogos, director subdirector de la excavación, un arqueólogo ayudante y dos operarios especializados.

DESARROLLO GENERAL DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EFECTUADOS

Los trabajos de limpieza y desescombro del solar comenzaron el 27 de Abril de 2005. En primer lugar, se retiró la cimentación del chalet que existía en el solar y posteriormente se procedió a la deforestación de la vegetación que cubría el lugar e incluso había alcanzado gran porte. Este mismo día comenzaron los trabajos de extracción de tierra, llegando a una cota de - 1,60 m., donde la arena aparece de color pardo-castaño (U.E. 4), aunque aún no había aparecido material cerámico. Se decidió dejar un talud de arena de un metro de longitud, con respecto a la acera de la calle Acacias, por un lado, y el muro del chalet colindante, por el otro, por motivos de seguridad. Con respecto al edificio colindante de reciente construcción, se dejó un talud de menores dimensiones, porque al existir una pantalla perimetral, el riesgo de derrumbe de arena era menor.

Los trabajos arqueológicos propiamente dichos comenzaron el 16 de Mayo de 2005, como consta en el Libro-Diario Oficial de la Consejería de Cultura y los trabajos de campo finalizaron el 15 de Julio de ese mismo año. A partir de ahí, y después de trasladar el material arqueológico recuperado al Museo Provincial, comenzamos su estudio.

Trabajos de campo

Los trabajos de campo se realizaron durante dos meses aproximadamente. La excavación se inició planteando dos cuadrículas de 5 m² cada una a partir de un punto 0 que situamos en la esquina noroeste del solar en el nivel de suelo de la calle Acacias. Al iniciar el rebaje del nivel de arena parda, comenzaron a aparecer diversas manchas oscuras que se independizaron de la unidad estratigráfica que las contenía para su posterior excavación. Algunas de estas manchas resultaron ser enterramientos de incineración del tipo bustum.

En el primer sector del solar excavado, que ocupa una superficie aproximada de 252 m², en contra de todo pronóstico, se encuentran escasas estructuras arqueológicas, a excepción de la U.E. 7, compuesta por arena arcillosa, donde comenzaron a aparecer útiles de industria lítica y cerámica a mano de época Calcolítica, a partir de la cota de 3 m. de profundidad.

Al continuar la excavación a partir de los 12 m de largo y en dirección Sur, comienzan a detectarse un elevado número de enterramientos de tipología variada. En algunas zonas la densidad es tal, que aparecen superpuestos los cadáveres, llegando incluso los más modernos a afectar a los más antiguos. Esta densidad de enterramientos se mantuvo hasta el final de la excavación.

La cantidad de enterramientos encontrados nos llevó a sobrepasar el tiempo estimado previsto para la excavación del solar. El cuidado a la hora de excavar los enterramientos, la delicadeza, precisión y rigurosidad, no sólo a la hora de exhumar los restos, si no también a la hora de documentarlos hizo que sobrepasáramos el tiempo inicial estipulado para la excavación del solar.

A medida que progresaba la excavación, se fue realizando la documentación gráfica referente a la planimetría del solar en la que se constata la situación de los diversos hallazgos, y los dibujos arqueológicos en planta y sección de todas las unidades estratigráficas halladas, así como las fotografías.

Los objetos muebles hallados fueron debidamente empaquetados a pié de campo en bolsas plásticas transparentes, quedando referenciado en el exterior por medio de etiquetas, las siglas del yacimiento (en este caso nombre y número de la calle), y la unidad estratigráfica. Finalmente se embalaron en cajas de cartón y se llevaron al Museo de Cádiz.

Trabajos de laboratorio

Una vez que se hubieron trasladado al Museo de Cádiz todos los materiales arqueológicos, procedimos a su lavado y siglado, haciendo constar en cada uno de ellos el lugar de procedencia con las siglas ACA 25 (de la calle Acacias nº 25), el año en que se realizó la intervención (en este caso 05), el número de unidad estratigráfica y el número de inventario. A continuación se procedió a hacer el listado de estos materiales según el número de inventario que se les había dado. Los materiales más significativos que nos podían aportar información acerca del contexto en el que habían aparecido, fueron dibujados. El registro de todos los materiales nos permitió apreciar cuáles eran los que pertenecían a una misma pieza, en la medida que nos fue posible, los fragmentos de un mismo objeto fueron reintegrados. Los materiales arqueológicos, una vez limpios y restaurados, fueron fotografiados para su posterior estudio y clasificación con paralelos tipológicos para poder adscribirlos a un contexto cultural concreto.

Al trabajo, se añadía un estudio de los restos óseos excavados, al menos para poder estimar la edad y el sexo de los cadáveres.

Por último, los materiales se embalaron según las directrices y normativas marcadas por el Museo de Cádiz, por lo que las cajas quedan etiquetadas siguiendo un criterio clasificatorio propio de la ubicación de los materiales.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

Metodología

La metodología aplicada se llevó a cabo, en líneas generales, a lo que se propuso en el Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva presentado en el mes de Marzo de 2005 (Bueno y Legupín, 2005).

El único cambio acometido una vez iniciada la excavación, y que se estimó oportuno de realizar, fue el desarrollar una excavación en área, sin ceñirnos a los límites de unas cuadrículas. La excavación se realizó mediante el rebaje de niveles naturales hasta alcanzar la cota del terreno natural, en nuestro caso hasta la arcilla, continuando la excavación en extensión de forma progresiva, siempre alcanzando el nivel de arcilla antes de proseguir.

El sistema de coordenadas mantenido a la hora de realizar las planimetrías, con una situación exacta de los enterramientos y de las demás unidades estratigráficas halladas, fue el de la triangulación.

Por la necesidad de centrarnos en las labores de la excavación y la documentación sistemática de los restos localizados, el abundante material arqueológico aparecido tuvo que ser tratado y estudiado a posteriori, una vez que fue depositado al Museo de Cádiz y no a pié de campo.

DESCRIPCIÓN DE LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

La secuencia estratigráfica general excavada es bastante simple y está formada por siete unidades estratigráficas horizontales con diferentes espesores aunque con una misma disposición. La mayor parte de las deposiciones de arena presentaban un desnivel que se acrecentaba en dirección oeste y con un descenso mantenido en caída, con la misma pendiente que lo hace la C/. Acacias.

Bajo el nivel superficial (U.E. 1) formado por un nivel de humus, cuya matriz es arenosa, mezclada con material contemporáneo y moderno que contiene los restos de la cimentación del chalet, y cuyas dimensiones se extendían desde la cota de $-0,42$ m. hasta los $0,85$ m., aparecía un nivel de escombros (U.E. 2) formado por arenas de coloración castaña, con manchas grises, piedras y residuos de la cimentación contemporánea, estas se extendían desde la cota de $-0,85$ m. hasta $-1,94$ m.

Bajo ambos niveles (U.E. 3), que son los más recientes, aparece un tercer nivel compuesto por arcilla rojiza apisonada, que se venía observando a lo largo de gran parte de la excavación, pero que se interrumpía en el perfil noroeste del solar. Se ha considerado como de origen antrópico y se le ha puesto en relación con la construcción de los glaciares. Este se localizaba entre la cota de $-1,90$ m. y $-2,00$ m. de profundidad.

La siguiente unidad estratigráfica (U.E. 4), estaba compuesta por arena de color castaño-parduzco, pero se distingue un lecho inferior formado por arenas y un número abundante de piedra menuda, fuertemente antropizado, y que se le ha puesto en relación con el nivel que había ocupado la necrópolis imperial romana, sobre todo, compuesto por incineraciones, y un nivel superior con el mismo tipo de arena pero sin piedras, que parecía corresponder al momento de abandono de la necrópolis romana. Se localizaba entre las cotas de $-1,80/-1,85$ m. y $-2,50$ m. de profundidad.

La estratigrafía continua con el estrato (U.E. 6), estaba formada por una arena blanca-amarillenta muy fina, de tipo dunar fósil, formada por aportación eólica, en la que se localizaban enterramientos de época imperial romana (urnas e inhumaciones) y enterramientos de inhumación de época romana republicana. Se ubicaban entre las cotas de $-2,00 / -2,50$ m. hasta la cota de $-2,40 / -2,90$ m. de profundidad. Este nivel natural formado por un proceso eólico de deposición de arena de playa, tiene lugar en un momento de abandono de la necrópolis. En este nivel de arena se ubicaban los enterramientos de época imperial.

Posteriormente, se localiza un nivel de arena rojiza de matriz arcillosa, denominada en términos arqueológicos pre-arcillas (U.E. 7), en el que se localizaba abundante material de industria lítica y cerámicas realizadas a mano fechadas en época calcolítica. Se situaba entre la cota de $-2,80$ m. y continuaba hasta alcanzar la cota de $-3,34$ m. de profundidad.

En algunas zonas se llegó a excavar hasta alcanzar el nivel geológico (U.E. 20), a la cota de $-3,34$ m., compuesto por la arcilla cuaternaria de coloración castaño verdosa.

En conclusión, se han detectado dos niveles del territorio de uso cementerial durante la ocupación romana, (U.E. 4 y U.E. 6). En U.E. 4 se llevaron a cabo enterramientos durante la época imperial romana, y también se cubrían con el mismo tipo de arena, y la U.E. 6 era una duna fósil donde se realizaban enterramientos de época imperial sobre otros más antiguos de época republicana.

En este lugar, por lo tanto, se había producido un abandono desde la época calcolítica, punto de partida como lugar de hábitat, hasta que se utiliza el territorio como zona de necrópolis a partir de la época romana republicana. Por lo tanto, no existen testimonios de ocupación durante la época fenicia, aunque debemos decir que han

aparecido algunas evidencias en posición secundaria, es el caso de algunos fragmentos cerámicos, producto del rodamiento del entorno cercano.

ESTUDIO DESCRIPTIVO Y TIPOLOGICO DE LOS ENTERRAMIENTOS

Los restos recuperados en el solar de la C./ Acacias nº 25 han sido agrupados en dos épocas según se adscriban a la necrópolis romana y a una fase más antigua correspondiente a la ocupación durante la prehistoria reciente de la zona.

En total han sido excavado cincuenta y un enterramientos, los cuales abarcan un periodo cronológico que se extiende desde época romana republicana (siglo I d.C.) hasta época imperial (finales del siglo I d.C. o comienzos del siglo II d.C.).

Dichos enterramientos presentan tipologías muy variadas, conforme a los rituales de la época, de la inhumación y de la incineración.

En líneas generales, se pueden agrupar los enterramientos en cinco tipos diferentes:

- 1.- Inhumación en fosa simple y sin protección (de carácter individual).
- 2.- Inhumación con cubrición de tegulae a dos aguas o a la capuchina, con base o lecho también compuesto por tegulae.
- 3.- Incineraciones en urnas de plomo o de cerámica (pintada o con asa salomónica).
- 4.- Incineración en cista de sillares para contener cenizas o una urna.
- 5.- Incineración tipo bustum, es decir, cremación in situ.

Las inhumaciones excavadas formaban un total de treinta y dos individuos (Plano 1). Estas se realizaron practicando una fosa abierta en el terreno e introduciendo el cadáver, a veces posiblemente envuelto en un sudario, colocados decúbite supino, la gran mayoría, aunque también aparecían colocados decúbite lateral derecho. Junto al cadáver se depositaba el ajuar, a los lados, en la cabecera o a los pies, incluso encima de ellos (Lámina I). Posteriormente, se cubrían con la misma arena que había sido extraída. Tanto la fosa que se practica antes de realizar la inhumación como la arena que los cubre, quedaban detectadas con suma facilidad durante el proceso de excavación arqueológica.

De entre los tipos de enterramientos excavados, podemos señalar además de los ya citados, aquellos que se ejecutan depositando el cadáver sobre tegulae, y cubriéndolos también, con tegulae a dos aguas o la capuchina.

De entre los enterramientos de incineración, también existían diferentes tipos. La mayor parte de ellas, un total de dieciocho, respondían al tipo bustum, es decir, el cadáver se quemaba directamente sobre la arena, en algunos casos, aparecían los huesos quemados junto a los ajuares y restos de los troncos de madera que habían servido para prenderles fuego (Lámina II).

Pero también había incineraciones en las que los huesos que habían quedado una vez quemados, se habían introducido en urnas (Lámina III). Las urnas cinerarias halladas han sido seis y corres-

ponden a distinta tipología. Las hay de cerámica pintada a bandas de distinta tonalidad normalmente rojo suave y negro; de cerámica con asa de tipo salomónica; y de plomo. Aparecen en mayor número las pintadas a bandas de tradición turdetana.

La única urna de plomo encontrada estaba cubierta con el fondo de un ánfora, colocado en posición invertida, y marcada en el exterior por los fragmentos de la misma ánfora. Las incineraciones se practicaban directamente sobre el terreno, el nivel de arena dunar. En las urnas se depositaban los huesos quemados una vez lavados, esto se debía a que aparecían sin arena y sin cenizas. En el ritual del enterramiento, y junto al cadáver, se quemaba también el ajuar. En el caso de la urna de cerámica que presentaba el asa salomónica, el ajuar estaba compuesto por unas pinzas, un alfiler de plata y varios adornos de hueso fragmentados y deformados por la cremación.

En líneas generales, predominan los enterramientos de adultos sobre los infantiles, aunque también estos últimos son abundantes.

Como ya hemos indicado, en la mayor parte de ellos se han recuperados objetos de uso personal con los que fueron enterrados, entre estos están los ungüentarios de vidrio o cerámica, espejos de bronce, lucernas decoradas, jarras de cerámica o vidrio y una terracota de un guerrero.

Los restos recuperados nos permiten dar una primera aproximación, siempre con la debida cautela, datar a este sector de la necrópolis entre los siglos I a.C. y comienzos del s. II d.C.

ESTUDIO ESPACIAL Y CRONOLÓGICO DE LA NECRÓPOLIS

El análisis de los resultados obtenidos en cuanto a la distribución espacial de las diferentes partes de la necrópolis, nos permite hablar en primer lugar de una dualidad: por un lado, un sector de grandes dimensiones donde únicamente apareció una incineración; y por otra, de otro sector donde se produce una concentración de casi la totalidad de los enterramientos. Éste espacio "vacío", que permanecía así tanto durante la época republicana como la imperial, ha sido interpretado como un posible espacio de paso, para el tránsito y acceso a los diferentes sectores de la necrópolis.

En segundo lugar, el análisis espacial de los restos hallados, nos permite hablar de una gran densidad, de manera que los enterramientos que responden a diferentes rituales e incluso a distintas cronologías, aparecen depositados unos sobre otros llegando incluso a verse afectados por los más recientes. Se trata pues, de una concentración de enterramientos pero no coetánea sino diacrónica. Esto ocurría con las incineraciones números 3 y 6 que habían afectado a la inhumación 2, y con la incineración 13 que había alterado a la inhumación número 20.

Desde el punto de vista cronológico, los enterramientos más antiguos son los que se encuentran depositados en la pre-arcilla o a poca distancia de esta. Además, se caracterizan por depositar ajuares compuestos por ungüentarios de cerámica fusiformes y por la propia orientación de los cadáveres, de norte-sur. Estas eran las inhumaciones números 23, 25, 24, 18, 29, 17.

Por tanto pueden ser considerados como los enterramientos más antiguos aparecidos en este sector de la necrópolis, pudiendo datarse en época republicana, durante el siglo I a.C.

Otro grupo de enterramientos de inhumación, caracterizados por ajuares formados por ungüentarios de cerámica de cuerpo globular y gollete cubierto de engobe marrón o rojo, podrían ser datados durante el periodo Julio-Claudio, mientras que otro grupo de enterramientos tenían un ajuar más variado y numeroso, compuesto por ungüentarios de vidrio, espejos, lucernas, collares..., objetos que pueden ser fechados durante la misma época e incluso posterior, quizás época Flavio (2ª mitad del siglo I d.C.).

Estos grupos de enterramientos, que hemos separado por momentos cronológicos, presentaban la misma orientación, noroeste-sureste, pertenecientes todos ellos a la necrópolis imperial.

Distintos a ellos eran tres inhumaciones que aparecían orientadas en dirección suroeste-noreste, distinta a las anteriormente citadas. Puede ser que marcaran una separación entre diferentes grupos de enterramientos. Eran las inhumaciones números 12, 22 y 28.

También diferían del ritual los enterramientos infantiles, ya que las orientaciones no siguen la norma habitual, sino que eran según la conveniencia.

Las incineraciones en urnas fueron cinco. No estaban agrupadas, tan sólo las incineraciones números 12 y 14 se encontraban próximas. La incineración número 9, se encontraba separada de las demás y rodeada por inhumaciones y dos incineraciones en cistas de sillares, que habían sido expoliadas. Todas las incineraciones en urnas, aparecían en el nivel de la arena dunar, y a unas profundidades que oscilaban entre las cotas de -2,20 m. y de -2,60 m.

De las incineraciones que habían sido realizadas in situ, tipo *bus-tum*, dos de ellas contenían monedas entre los ajuares, que pudieron ser fechadas durante la época de Claudio I, ya que se trataba de ases de Claudio I de imitación local acuñadas durante su reinado (41-54 d.C.).

Finalmente podemos recalcar que, en este sector se localiza un sector de la necrópolis romana gaditana entre fines de la república (siglo I d.C.), intensamente ocupada durante el periodo Julio-Claudio (primera mitad del siglo I d.C.) y continuada hasta su final durante época Flavia (segunda mitad del siglo I d.C. e inicios del siglo II d.C.).

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

Los materiales arqueológicos más antiguos que han sido recuperados correspondían al periodo calcolítico. Se trata de una cultura material que está formada por una gran cantidad de industria lítica (estando presente los núcleos de láminas, lascas retocadas, láminas y abundantes restos de talla), así como cerámica realizada a mano con las formas predominantes de este periodo como son los cuencos hemisféricos y vasos globulares, algunas decoradas con incisiones. Restos arqueológicos similares fueron hallados en las proximidades, como es el caso de la C./ Acacias (Córdoba, 1989) y C./ Juan Ramón Jiménez (Lazarich, 2000).

La mayor parte de los materiales arqueológicos recuperados pertenecían a la necrópolis romana, entre ellos podemos empezar citando la tipología de urnas cinerarias que sirvieron para contener los huesos de los difuntos y, en ocasiones, los ajuares y ofrendas destinados a los mismos.

Entre los ajuares recuperados podemos hablar de la existencia de recipientes de cerámica como: lucernas (Lámina VII), vasos de paredes finas, figura de guerrero tracio (Lámina VIII), ungüentarios de cerámica (fusiformes y de cuerpo globular y cuello largo), jarras. Recipientes de vidrio como: Ungüentarios, la mayoría de tipo probeta, jarras (Lámina IX). Adorno de hueso como agujas de pelo. Objetos de metal: Espejos, anillos de plata y de hierro, y pinzas de depilar de bronce, apliques, Clavos, Agujas. Las monedas halladas son las siguientes:

- 1.- ACA 25-05/U.E. 15/Mancha 6/ 20:
Ceca: Imitación local. Época: Romana Imperial (Claudio I). Anverso: Cabeza de emperador Claudio I desnuda a la izquierda. Leyenda: (TI.CLAVDIVS.CESAR.AVG.P.M.TR.P.IMP.). Reverso: Frustra. Peso: 8,67 gr. Módulo 29mm. Valor: As. Metal: Bronce. Fecha: 41-54 d.C.
- 2.- ACA 25-05/4:
Ceca: Gades. Cabeza de Helios de frente. Gráfica de puntos. Reverso: Atún a la izquierda y gráfica de puntos. Debajo aleph. Peso 1,10 gr. Módulo: 12,5 mm. Valor: Cuarto. Metal: Bronce. Fecha: 237-206 a.C.
- 3.- ACA 25-05/ U.E. 17:
Ceca: Imitación local. Época: Romana Imperial (Claudio I). Anverso: Cabeza de emperador Claudio I desnuda a la izquierda. Leyenda: (TI.CLAVDIVS.CESAR.AVG.P.M.TR.P.IMP.). Reverso: Frustra. Peso: 7,35 gr. Módulo 26mm. Valor: As. Metal: Bronce. Fecha: 41-54 d.C.
- 4.- ACA 25-05/Incin. 16/U.E. 66:
Ceca: Imitación local. Época: Romana Imperial (Claudio I). Anverso: Cabeza de emperador Claudio I desnuda a la izquierda. Leyenda: (TI.CLAVDIVS.CESAR.AVG.P.M.TR.P.IMP.). Reverso: Frustra. Peso: 5,81 gr. Módulo 28 mm. Valor: As. Metal: Bronce. Fecha: 41-54 d.C.
- 5.- ACA 25-05/ Mancha 12/ U.E. 21:
Ceca: Imitación local. Época: Romana Imperial (Claudio I). Anverso: Cabeza de emperador Claudio I desnuda a la izquierda. Leyenda: (TI.CLAVDIVS.CESAR.AVG.P.M.TR.P.IMP.). Reverso: Frustra. Peso: 7,62 gr. Módulo 26 mm. Valor: As. Metal: Bronce. Fecha: 41-54 d.C.

Entre los ajuares también aparecen cuentas de collar: Como un conjunto formado por un lote compuesto por doce piezas entre amuletos y cuentas de collar de: pasta silíceas, hueso, pasta vítrea y cuarzo.

CONCLUSIONES

Los resultados de la excavación arqueológica realizada en la C./ Acacias nº 25 han sido muy interesantes e importantes a la hora de conocer el poblamiento prehistórico que se originó en una de las islas que integró las gadeiras.

También ha supuesto la ampliación del conocimiento y estudio de la antigua necrópolis romana de Gades.

Los testimonios más antiguos que hemos obtenido, corresponden al periodo Calcolítico, lo cual nos permite hablar de un importante poblamiento en esta zona con relación a otros hallazgos realizados en su entorno cercano.

Con respecto a la necrópolis, gracias al amplio conocimiento que se ha tenido de la zona, producto de las excavaciones realizadas en estos últimos veinticinco años y sobre todo de los solares próximos a este, se han obtenido resultados similares a los estudios realizados en este sector de la necrópolis gaditana. Pero esta intervención,

además de salvaguardar el legado de nuestros antepasados y conocer antiguas costumbres, nos ha permitido enriquecer el conocimiento acerca de la tipología de los enterramientos, concretar las diferentes cronologías de este sector de la necrópolis.

Además, cuando se lleven a cabo los oportunos estudios antropológicos, podremos hablar en términos de demografía, mortalidad, esperanza de vida, posibles enfermedades y patologías, etc., producidas durante la época romana.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN, M.: Guía de la cerámica romana. Libros Pórtico. Zaragoza. 1990
- CARANDINI, A.: Historias en la tierra: Manual de excavación arqueológica. Ed. Crítica. Barcelona. 1997.
- CORDOBA, I. : Memoria de la Excavación Arqueológica realizada en la C./ Acacias 21. Cádiz. 1989
- DE LAMO SALINAS, C.: "En torno a tres muñecos romanos de Cádiz". Boletín del Museo de Cádiz 1983-84. Consejería de Cultura. Delegación Provincial de la Junta de Andalucía. 1984.
- DENEAUVE, J.: Lampes de Carthage. Centre de recherches sur l'Afrique Méditerranéenne. Éditions du centre national de la recherche scientifique. Paris. 1974.
- HAYES, J.W.: Roman and Pre-Roman Glass in the Royal Ontario Museum. Printed and bound in Canada at the hunter rose company. 1975.
- LAZARICH, M.: Informe preliminar del proyecto de estudio de los materiales arqueológicos calcolíticos y de comienzos de la Edad del Bronce en excavaciones de urgencia realizadas en el casco urbano de Cádiz. Anuario Arqueológico de Andalucía 2000. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. 2000.
- MAYET, F.: Les céramiques à parois fines dans la péninsule ibérique. C.N.R.S. Centre Pierre Paris Bordeaux III.
- MUÑOZ, A.: Las cerámicas fenicio-púnicas de origen submarino del área de La Caleta (Cádiz). Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses. Diputación Provincial de Castellón de la Plana. Serv. De Arqueología.
- MUÑOZ, A. : Avance sobre el estudio de los ungüentarios helenísticos de Cádiz. págs. 520 -25, A.A.A. / 86. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.1986.
- PUERTAS TRICAS, R.: Excavaciones Arqueológicas en Lacipo (Casares, Málaga). Campañas de 1975 y 1976. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Subdirección General de Arqueología y Etnografía. 1982.
- SIBÓN OLANO, J.E.: Informe de la excavación del solar de la calle Juan Ramón Jiménez. Boletín del Museo de Cádiz VI, 1993-94. Consejería de Cultura. Delegación Provincial. Junta de Andalucía. 1994.
- VEGAS, M.: Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental. Instituto de Arqueología y Prehistoria. 1973.



Lámina I. Detalle de enterramientos de inhumación



Lámina II. Detalle de enterramiento tipo *bustum*



Lámina III. Detalle de la incineración nº 15



Lámina IV. Detalle de urna de incineración



Lámina V. Urnas de incineración de plomo



Lámina VI. Ungüentarios de cerámica



Lámina VII. Detalle de los espejos hallados



Lámina VIII. Detalle del ajuar de la incineración nº 15

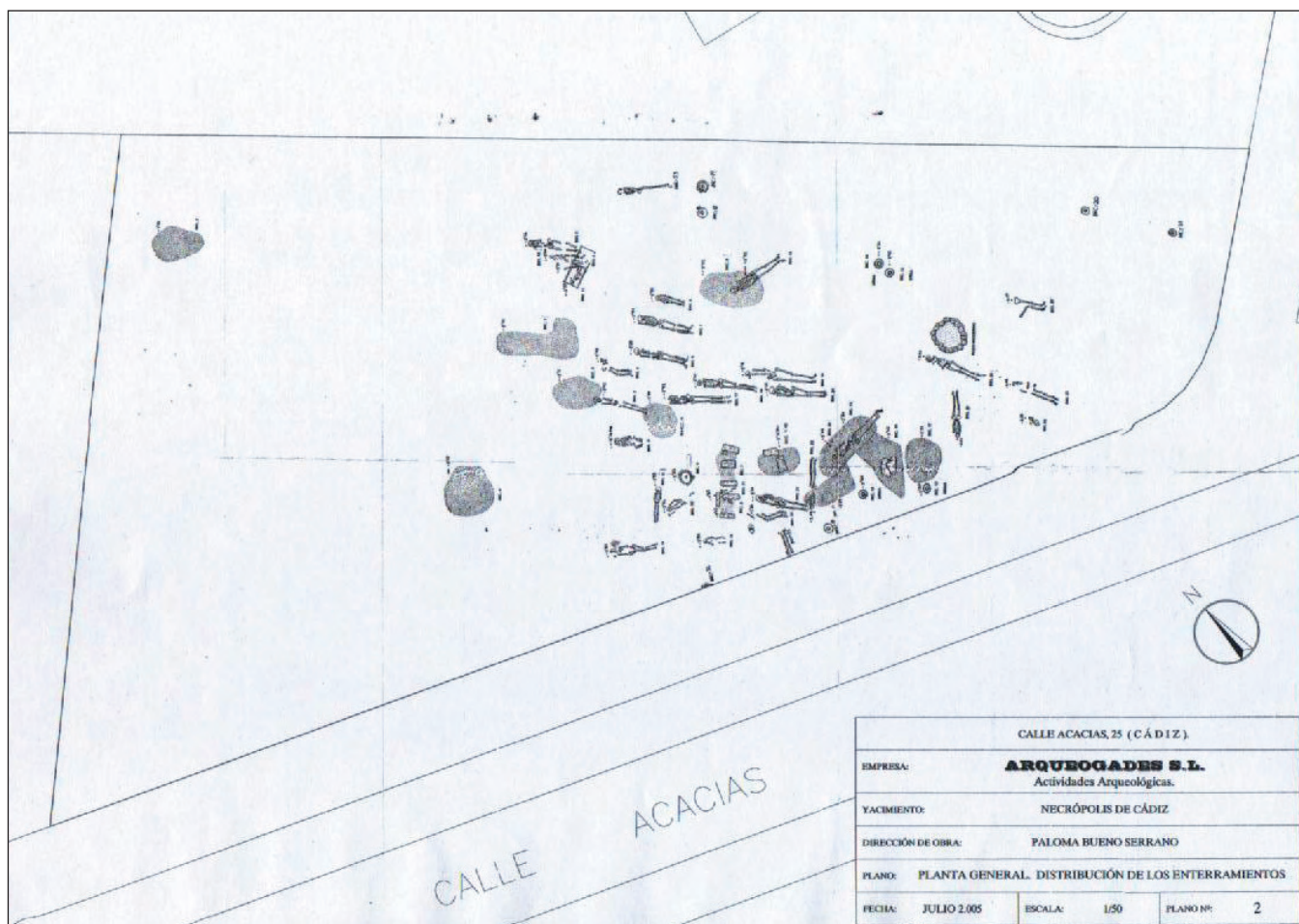


Figura 1. Planta del solar con los enterramientos